

2. LA FAMILIA COMO ESPACIO SOCIOECONÓMICO PARA ENFRENTAR LA POBREZA: LA CORDE CHOLULA, PUEBLA

Saúl Macías Gamboa

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

María Isabel Angoa Pérez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Juan Isaías Aguilar Huerta

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Resumen

Un objetivo de este trabajo es estudiar el papel de *los lazos solidarios y las estrategias familiares*, grupos familiares organizados como unidades socioeconómicas frente a la pobreza, la marginación y la ausencia de oportunidades, aspectos profundizados por el modelo neoliberal en México y en otros países. Otro objetivo es observar si esa estrategia familiar puede convertirse en un respaldo al desarrollo económico local, regional, familiar y comunitario. Con base en una metodología cuantitativa y un cuestionario longitudinal aplicado en 2010 a estudiantes de educación básica, de la CORDE Cholula, se obtuvo información sobre las siguientes variables: solidaridad laboral y económica, ayuda para los trabajadores migrantes, colectivización solidaria del ingreso familiar, apoyo solidario para la educación y trabajo familiar no remunerado. El análisis efectuado mostró que se han constituido familias extensas solidarias y socialmente resilientes que responden a la falta de oportunidades. Sin embargo, el apoyo familiar —junto con la formación escolar— no se traduce en una formación emprendedora, ni social, ni mercantil, sino más bien, como aquí se muestra, en una actividad familiar-solidaria de sobrevivencia.

Palabras clave: Familia, solidaridad, estrategias de sobrevivencia.

Introducción

En este texto se realiza una observación indirecta de la familia nuclear y extensa, a través de uno de sus miembros jóvenes, en un espacio en donde esto es posible: el educativo y en particular el escolarizado. El propósito de

esto ha sido alcanzar dos objetivos de investigación: el primero es observar el papel y características de la familia ante el incremento de la pobreza, la marginación y la exclusión con la instauración del modelo neoliberal; el segundo objetivo es observar si la familia juega un papel en la formación de estrategias de sobrevivencia (Damián, 2004) que puedan considerarse factores que incidan en el desarrollo económico regional, territorial, familiar y comunitario.

El documento se conforma por cuatro secciones. En la sección uno, que presenta el marco teórico de referencia, se incluye la conceptualización sobre el funcionamiento social de la familia clásica, así como los cambios que ha tenido en el marco del modelo neoliberal, transformándose en la familia extensa socioeconómica, solidaria y resiliente —en el sentido socioeconómico—. En la sección dos se presenta una breve metodología para el estudio de la familia en la Coordinación Regional de Desarrollo Educativo (CORDE) de Cholula, Puebla, subrayando la delimitación espacial de la CORDE Cholula, la delimitación de las variables de análisis a partir de la encuesta longitudinal (Lynn, 2005) y la metodología cuantitativa con datos primarios y secundarios. La sección tres ofrece una breve mirada en torno a las condiciones de la región de estudio, a partir de datos secundarios. La sección cuatro se centra en los resultados de la encuesta, destacando las características de las entidades familiares, a partir del estudio de seis variables y sus estrategias solidarias ante la pobreza, evidenciando, además, que la familia no es promotora de emprendimientos sociales ni empresariales, sino de estrategias que configuran al grupo familiar como unidad socioeconómica (Borsotti, 1978). Por último, se presentan algunas reflexiones finales en torno a la temática abordada.

Marco teórico

La familia se entiende como la base del funcionamiento socioeconómico. Para los objetivos de este trabajo, más que referirnos a la familia en sentido sociodemográfico nos referimos a ella como un espacio de *relaciones familiares*: Como sostiene Anthony Giddens (2014: 363): “Las relaciones familiares siempre se reconocen dentro de grupos de parentesco amplios... la *familia nuclear*... consiste en dos adultos que viven juntos en un *hogar* con hijos propios o adoptados. Los hogares están formados por individuos o grupos de personas que comparten una vivienda... La familia nuclear pertenecía a una red de parentesco más amplia. Cuando, además de la pareja casada y sus hijos, conviven otros parientes... hablamos de la *familia extensa*”. En el funcionamiento de este grupo primario predominan la naturalidad y la reciprocidad, está fundada en lazos de confianza. En el conjunto de la acción social, la familia actúa como una estructura de mediación entre el funcionamiento socioeconómico estructural —las grandes políticas económicas, educativas, las funciones políticas del Estado, etcétera— y la acción de los individuos, por lo que guarda una relación cercana con lo comunitario y lo territorial. Es también el espacio en que la familia y la comunidad, haciendo interpretaciones de las macroestructuras y haciendo uso social del sentido común, desarrollan representaciones sociales que enmarcan las acciones colectivas e individuales.

La conceptualización clásica de la familia nuclear se ha alterado de distintas formas en el marco de la globalización neoliberal. Han surgido una diversidad de modalidades familiares en las que, aunque sigue presente la familia nuclear, juegan distintos papeles ante los efectos nocivos del modelo económico imperante. Si pensamos en el medio urbano, en donde surgen los proyectos y comportamientos individualizados, tendemos a pensar en la *familia negociadora* en la que pueden verse modificados los roles de género —la mujer en el trabajo, urbano o rural, y el hombre asumiendo tareas

domésticas como la crianza y cuidado de los hijos, por ejemplo (Beck, 2002; Beck-Gernsheim, 2003)—.

Si pensamos en el medio rural, también se han inducido cambios que han afectado a la familia: cambios en los roles de género, en buena medida provocados por el conocido abandono de la producción agrícola, la extensión de una pobreza lacerante, procesos de des-ruralización, distanciamiento y alteración de trayectorias educativas (Macías y Reyes, 2004; Macías, Aguilar y Angoa, 2012), alteración de las formas de relación familiar en contextos en que la migración, interna e internacional, ha reconfigurado las relaciones de parentesco y las formas de control familiar (D'Aubeterre, 2005). La suma de estas variables ha provocado transformaciones familiares en donde es pertinente hablar de dos modalidades, consolidadas en el marco de la globalización neoliberal: la *familia extensa* y la *familia transnacional* (Herrera, 1997). La familia extensa está basada en la consanguinidad, por lo que se entiende como una red familiar basada en el parentesco, formada por distintas generaciones, y suele estructurarse alrededor de una unidad doméstica. Esto, en el medio rural, más que una excepción ha sido la norma. Hoy, la familia extensa es también la representación de un conjunto de estrategias laborales de sobrevivencia (Damián, 2004) puestas en operación de forma colectiva e intergeneracional, mediante la construcción de representaciones sociales en los grupos primarios.

La familia extensa aparece como una red solidaria, de alcance económico y laboral, de estrategias de protección mutua entre distintas generaciones de parentesco, de empoderamiento del género femenino, de consolidación de tradiciones, de valores y pautas socio-religiosas que la integran en la comunidad territorial. Configura una red solidaria que articula la división del trabajo y la fuerza productiva familiar en términos de cooperación y de

asociación humana: una comunidad familiar solidaria y cooperativa. Cuando lo vemos de esta manera se va configurando la familia solidaria como eje de una colectividad que se integra como familia resiliente (Mora, s.f.) ante las adversidades socioeconómicas. Entendemos la resiliencia familiar como un proceso de resistencia y reconstrucción socioeconómica con base en la solidaridad familiar, a través de la recuperación de prácticas solidarias que el capitalismo, el actual y el de los orígenes históricos, ha eludido ante la centralidad de diversas formas de explotación del trabajo.

Lo que el capitalismo no ha podido corromper del todo es la familia y sus lazos consanguíneos y la solidaridad que ahí se ha construido. La solidaridad familiar, según se ha visto (Mora, s.f.), como un instrumento de resiliencia socioeconómica, ha tenido que superar lo estrictamente normativo, estructural y asociativo para superar la desigualdad y reconstruir la inclusión como desarrollo de oportunidades autogestoras. Por ello, la familia solidaria y socialmente resiliente sostiene la solidaridad afectiva, la consensual y la funcional, esto en especial en las sociedades que conservan rasgos rurales o que, teniendo determinaciones urbanas —ciudades medias¹—, conviven con cierta ruralidad.

Junto a estas aproximaciones sobre la familia y los cambios en la sociedad derivados de las crisis del sistema capitalista, este grupo ha sido incorporado al debate sobre el desarrollo y la actividad socioeconómica, por su impacto en la transformación territorial a través de estrategias familiar- solidarias que promueven la ocupación, fortalecen el ingreso económico, y contribuyen a atenuar la marginalidad (Guerrero y Santamaría, 2020). Se considera que están emergiendo estrategias y experiencias de organización que llevan a la familia nuclear y extensa a integrarse como unidad socioeconómica articulada por estrategias solidarias (Zabala 1998; Razeto, 2005). En esta perspectiva, las relaciones familiares,

interpersonales o colectivas y solidarias, son importantes. La actividad de la unidad socioeconómica familiar se enfoca en generar ocupación e ingresos por la creación de bienes o servicios, mayormente en el sector terciario y con relaciones establecidas con el sector primario.

Metodología para el estudio de la familia en la CORDE Cholula

La Coordinación Regional de Desarrollo Educativo (CORDE) Cholula², organismo en el que obtuvimos la información analizada, tiene como base el municipio de San Pedro Cholula y su cabecera municipal que es Cholula de Rivadavia. Esta CORDE constituye una región del centro del estado de Puebla con trece municipios, algunos de ellos dentro de la zona metropolitana Puebla- Tlaxcala. En esa región se pudo observar matices de las familias nuclear y extensa, solidaria y resiliente, urbana, rural y transnacional, es decir, distintas versiones de la familia socioeconómica solidaria.

A partir de datos obtenidos de 1,063 cuestionario longitudinales³ con 605 variables⁴, aplicados durante el 2010 en la región señalada, se hizo una selección inicial de siete variables que dieron cuenta de la importancia de los lazos solidarios familiares en el desarrollo de la vida cotidiana de los habitantes de la CORDE Cholula: ayuda en casa —trabajo no remunerado—, remuneración al trabajo, uso del ingreso económico, tipo de trabajo remunerado, apoyo familiar para seguir estudiando, ayuda de la familia para migrar a los Estados Unidos, y ayuda de familiares para encontrar trabajo en Estados Unidos. Se encontró que la familia nuclear mayormente estaba compuesta de entre cinco y seis integrantes —26.7 y 21.6 por ciento respectivamente—, pero las que llegaron hasta siete integrantes alcanzaron inclusive el 12.1 por ciento. Por lo que se observó, predominan las familias numerosas: entre los tres rangos señalados se alcanza el 60.4 por ciento de las familias con elevado número de integrantes. Las familias extensas

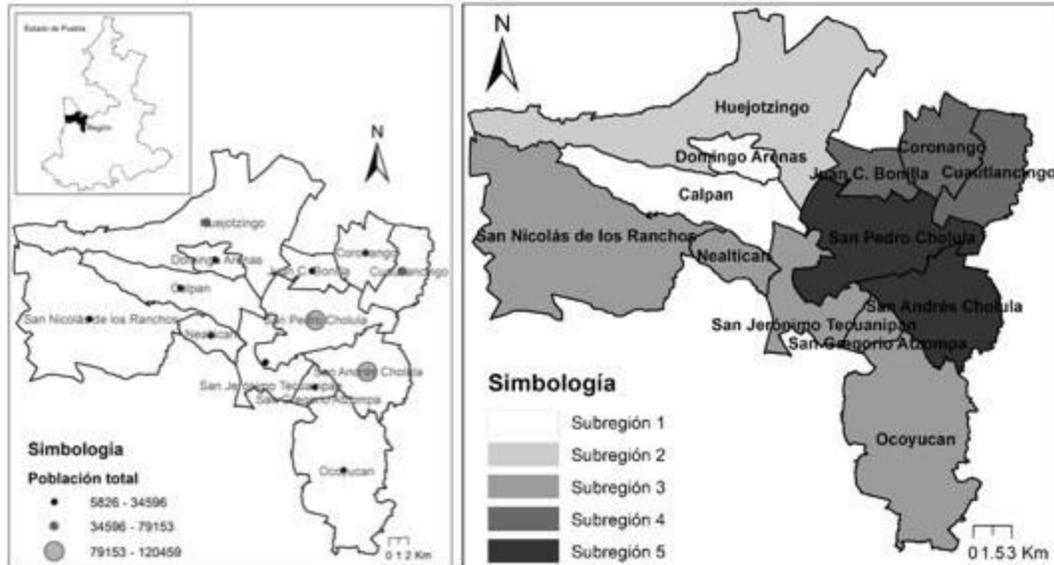
encontradas no fueron pocas: 382 —35.9 por ciento del total de familias examinadas—. Entre estas, los integrantes más numerosos que se agregaron a la familia nuclear están entre una persona —11.8 por ciento— y hasta seis personas —2.4 por ciento—. Empero, aunque con proporciones reducidas se encontraron casos en que se habían incorporado desde siete hasta once integrantes ajenos a la familia nuclear y que todas participaban en las actividades económicas de la familia.

Se analizaron datos primarios y secundarios. Los primeros se obtuvieron a partir del análisis y decodificación de las 1,063 encuestas. El análisis con datos secundarios consideró variables como el Grado de Marginación y el de Intensidad Migratoria, del Consejo Nacional de Población (CONAPO), la población total y el porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa, ambas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, así como la población en situación de pobreza del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

Breve contexto de la región CORDE Cholula, 2010

La región CORDE Cholula se compone de trece municipios del Estado de Puebla, que concentran una población de 499, 824 habitantes. Como se observa en la figura uno, se localiza en la parte centro oeste del estado, y concentra a cuatro de los municipios más poblados de la entidad federativa: San Pedro Cholula —120 459—, San Andrés Cholula —100 439—, Cuautlancingo —79 153— y Huejotzingo —63 457—.

Figura 1. Población total en los municipios de la CORDE Cholula y subregiones, 2010



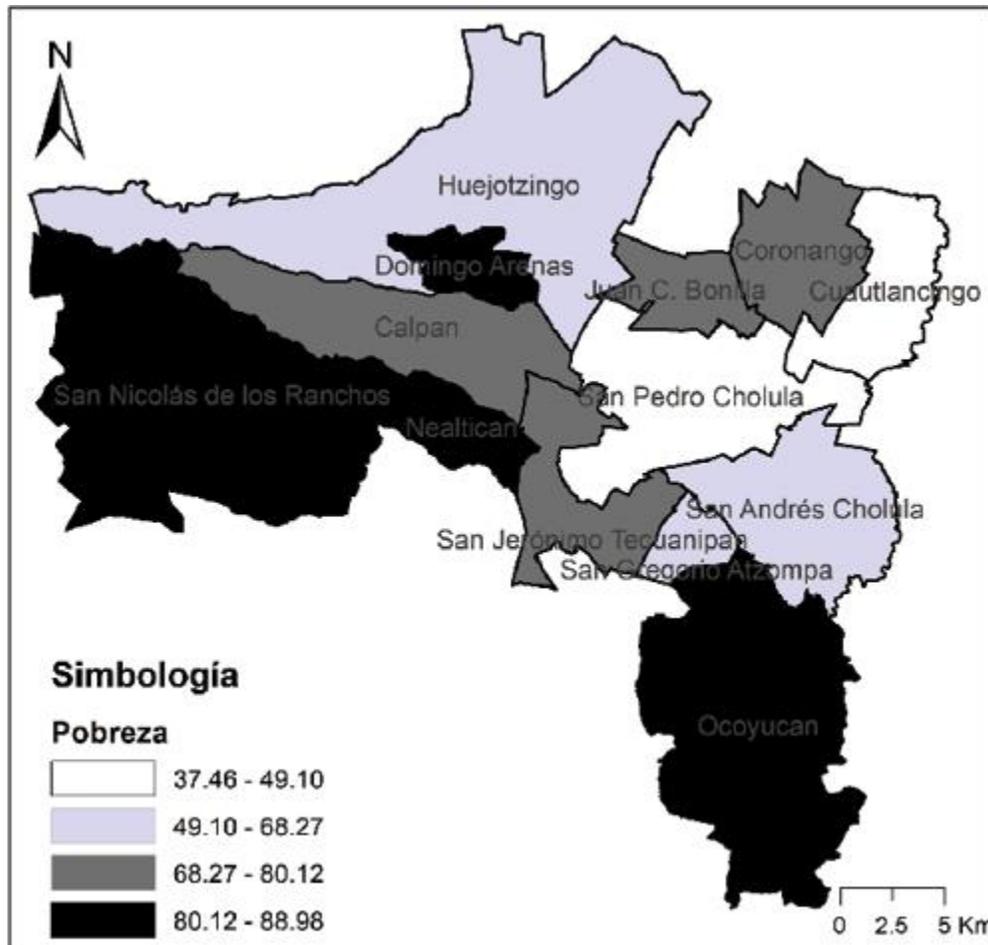
Fuente: Elaboración propia con base en Censo General de Población y Vivienda, 2010, INEGI.

Al noreste de la región se encuentran municipios integrados dentro de corredores industriales — Cautlancingo, Coronango y, en menor medida, Juan C. Bonilla y Huejotzingo—. En la parte central se encuentran dos ciudades medias, San Pedro y San Andrés Cholula, que reúnen a la población originaria de la misma región con clases medias urbanas que pueblan los desarrollos y urbanizaciones de distintos tipos. En estas ciudades medias predomina la economía y la ocupación terciarias. Al sur y suroeste de la región se encuentran los municipios de mayor contenido rural —con la excepción de San Gregorio Atzompa que está alineado a las Cholulas— con bases de economía agrícola y relaciones socio-laborales con diferentes municipios de la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala. Para los fines de esta investigación, los trece municipios se agrupan en cinco subregiones, como se observa en la figura anterior.

La situación de pobreza⁵ en la región, que se muestra en la figura 2, indica que, a excepción de dos municipios —San Pedro Cholula y Cautlancingo—,

el resto concentra más del 49 por ciento de su población en situación de pobreza. De aquí la importancia de analizar las estrategias solidarias del núcleo familiar para enfrentar las carencias de la población.

Figura 2. Porcentaje de la población en situación de pobreza en los municipios de la CORDE Cholula, 2010



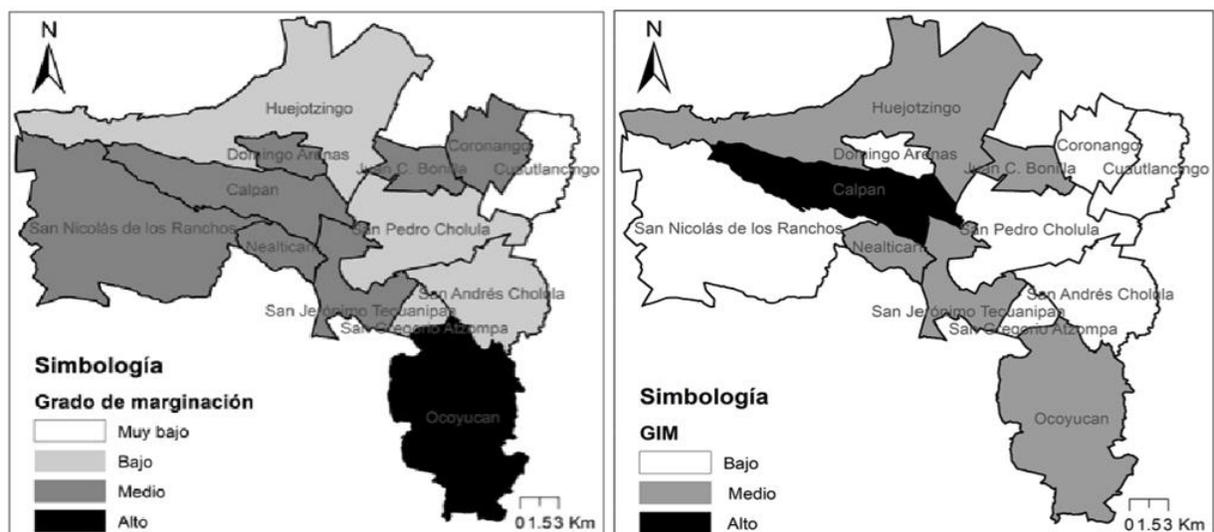
Fuente: Elaboración propia con base en Pobreza Municipal, CONEVAL, 2010.

Estrechamente relacionado con la variable anterior está el grado de marginación, que es una variable cualitativa que da cuenta de las carencias en cuanto a condiciones y servicios en las viviendas, escolaridad, nivel de ingresos y concentración de población. La marginación es de consideración

en la región, pues ocho municipios, los de orientación rural, se encuentran en las categorías de media y alta marginación. El municipio de Cuautlancingo muestra el menor grado de marginación porque ahí se ubica la planta automotriz Volkswagen de México y una serie de armadoras de autopartes que han generado una intensa urbanización del municipio —ver figura 3—.

En la misma figura también se observa el Grado de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos 2010 (GIM), que constituye una medida resumen que permite diferenciar a los municipios del país según la intensidad de las distintas modalidades de la migración a los Estados Unidos y la recepción de remesas⁶. Da cuenta de la importancia del fenómeno migratorio en la región, pues seis municipios se ubican entre medio y alto grado de intensidad migratoria. Finalmente, se muestra el comportamiento de la región en la dimensión educativa, a partir de la variable porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa, que se muestra en la figura 4.

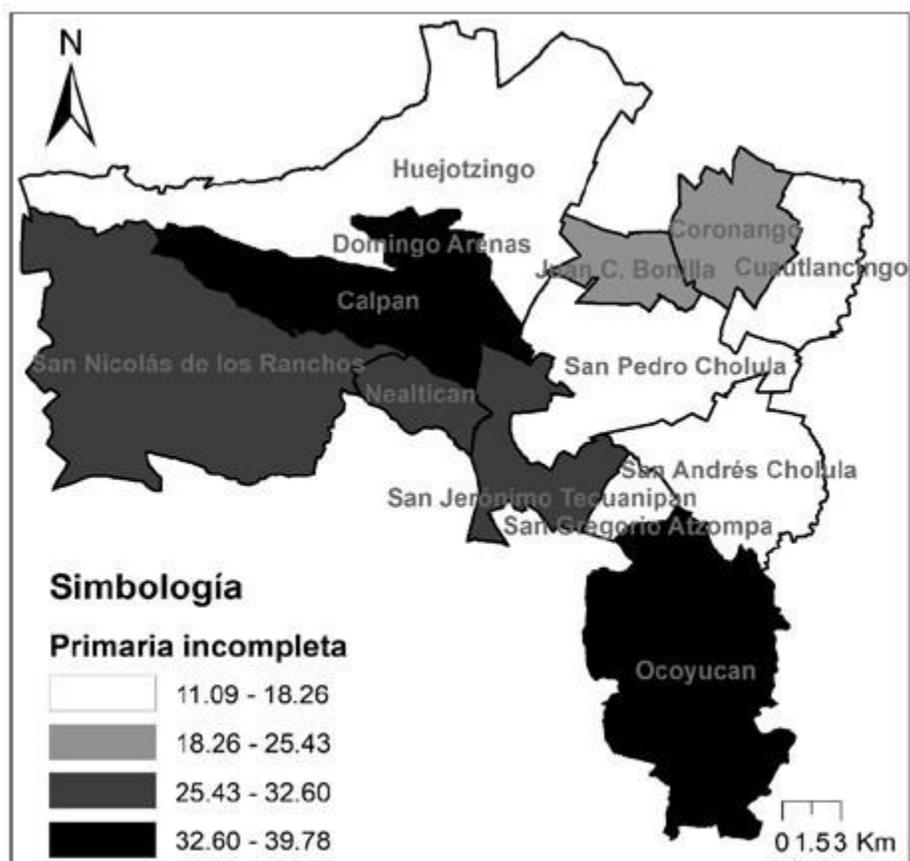
Figura 3. Grado de Marginación y de Intensidad Migratoria en los municipios de la CORDE Cholula, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Índice de Marginación por entidad y municipio, CONAPO, 2010.

Finalmente, se muestra el comportamiento de la región en la dimensión educativa, a partir de la variable porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa, que se muestra en la figura 4.

Figura 4. Porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa en los municipios de la CORDE Cholula, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en Índice de Marginación por entidad y municipio, CONAPO, 2010.

La figura 4 muestra que los municipios con mayores porcentajes de población de 15 años y más, sin primaria completa, se ubican en la subregión 1, Calpan y Domingo Arenas, con porcentajes de 39.7 y 34.9 respectivamente, que son municipios con muy altos niveles de pobreza, 80 y

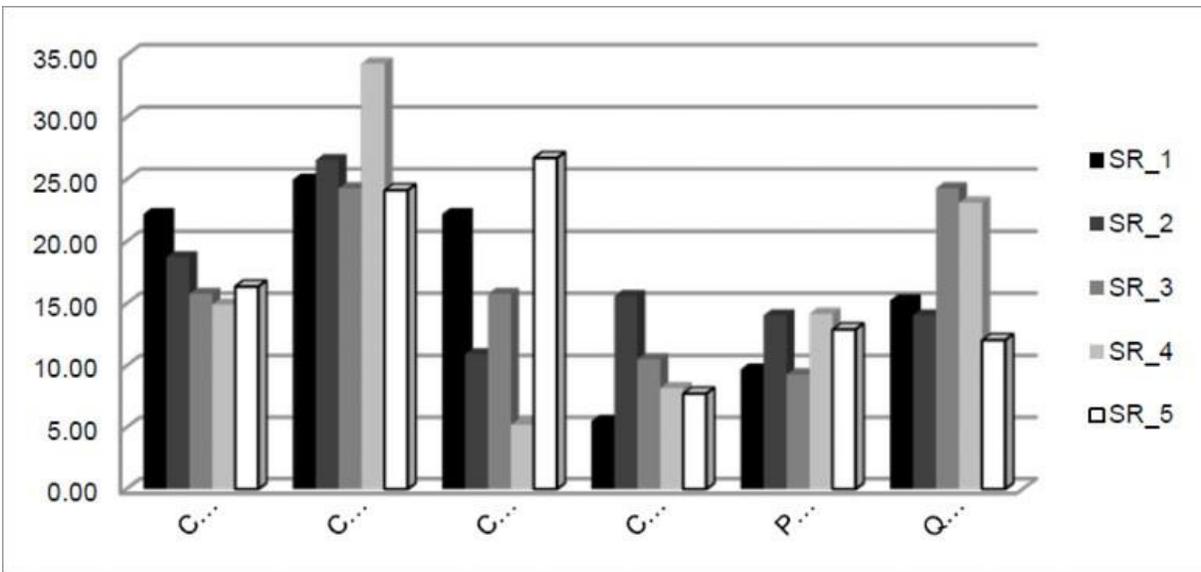
88.9 por ciento, respectivamente, y, el primero de ellos, con el mayor grado de intensidad migratoria.

De la subregión 3 destacan los municipios de Ocoyucan, San Nicolás de los Ranchos y Nealtican, con 38, 32.1 y 31.9 por ciento de la población en condición de marginación. Los tres municipios presentan los más altos porcentajes de población en situación de pobreza, así como grados de marginación medio y alto. La dupla pobreza y analfabetismo van de la mano en estas subregiones.

Solidaridad familiar en la CORDE Cholula: resultados de la encuesta

A partir de los datos de una encuesta longitudinal aplicada en 2010, se identificaron siete variables que dieron cuenta de la importancia de los lazos solidarios familiares en el desarrollo de la vida cotidiana de los habitantes de la CORDE Cholula: ayuda en casa —trabajo no remunerado—, remuneración al trabajo, uso del dinero remunerado, tipo de trabajo remunerado, apoyo familiar para seguir estudiando, ayuda de la familia para migrar a los Estados Unidos, y ayuda de familiares para encontrar trabajo en Estados Unidos. Una variable importante en la determinación de la solidaridad familiar de los entrevistados es el trabajo que se realiza para el hogar, sin remuneración alguna. Las respuestas que destacaron en este aspecto fueron las que se observan en la figura 5.

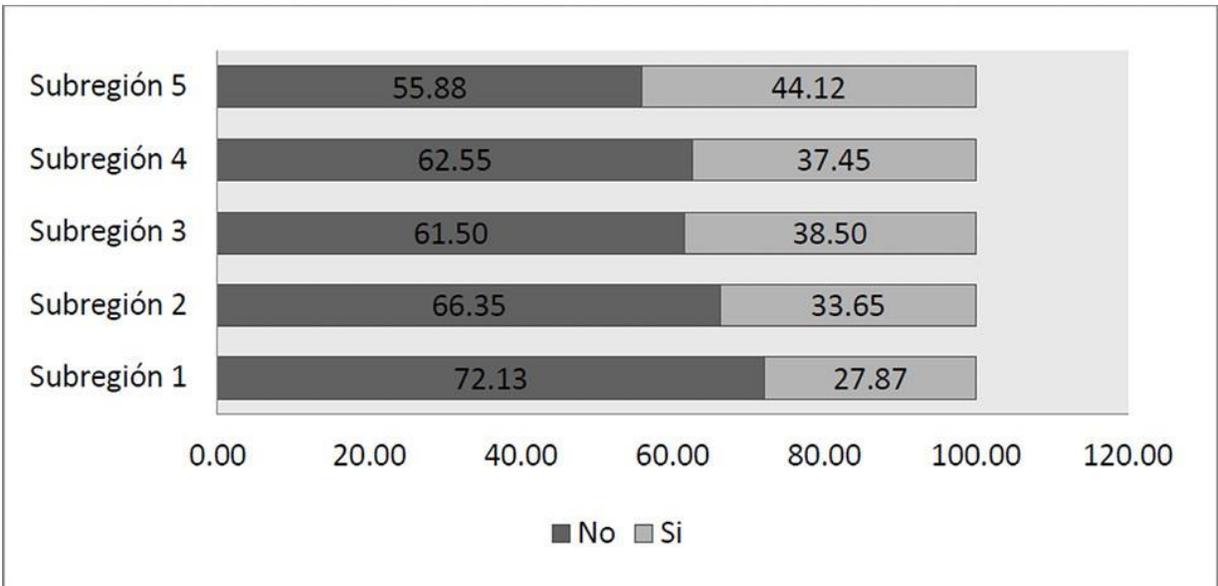
Figura 5. Ayuda en casa, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios aplicados en la CORDE-Cholula, 2010.

Las actividades que más destaca en la región en su conjunto son las ayudas en el hogar y el cuidado de los hermanos pequeños, con una participación de 27 por ciento de quienes respondieron el cuestionario, seguida por los quehaceres de la casa y por el cuidado de los animales, con 19.7 y 16.7 por ciento, respectivamente. El análisis por subregiones subraya la importancia del cuidado de los hermanos menores en todas ellas, con porcentajes que oscilan entre 24 y 34 por ciento. El trabajo remunerado, que se muestra en la figura 6, da cuenta de que 62.3 por ciento de los encuestados en la región, no recibía remuneración por su trabajo. Por lo que toca a cada subregión, la remuneración al trabajo presenta porcentajes menores al 45 por ciento. Es importante destacar que mientras más rural es la subregión, existe mayor tendencia a una menor remuneración, de ahí la importancia del trabajo no remunerado para la reproducción de la vida en estas zonas.

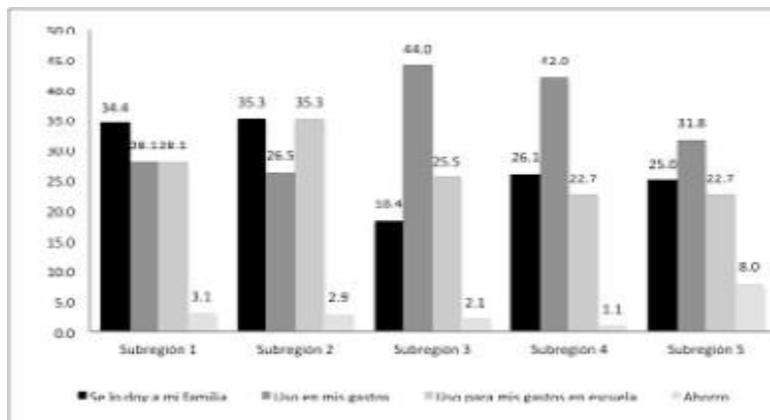
Figura 6. Remuneración al trabajo, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios aplicados en la CORDE-Cholula, 2010.

Ahora bien, ¿cuál es el destino del dinero, producto de la remuneración? En la región CORDE Cholula, 37.9 por ciento lo usa en gastos personales y 24.5 se lo da a la familia. Destaca el hecho de que sólo 1.8 por ciento lo ahorra. La figura 7 da cuenta de los elevados porcentajes de estas respuestas a nivel subregión. Sólo en dos de ellas el porcentaje de dárselo a la familia supera a usarlo en gastos personales.

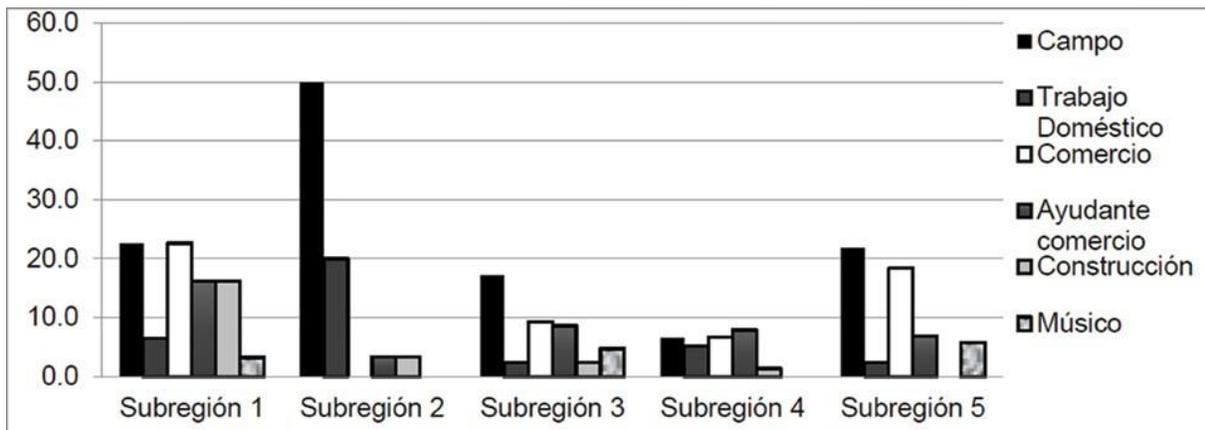
Figura 7. Uso de la remuneración, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios aplicados en la CORDE-Cholula, 2010.

Para complementar el análisis de la remuneración, es importante conocer en qué se emplea la población encuestada. El campo, el comercio y el trabajo doméstico son las actividades con mayor participación porcentual. Para el conjunto de la CORDE Cholula, el campo concentra 19.3 por ciento de la población, seguido del comercio, ayudante de comercio y trabajo doméstico, con 11.4, 8.2 y 4.8 por ciento, respectivamente. La figura 8 da cuenta de las participaciones por tipo de empleo para cada subregión. Aunque la gama de empleos era amplia, sólo se muestran los tipos de empleo con mayor participación porcentual.

Figura 8. Tipo de trabajo remunerado, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios aplicados en la CORDE-Cholula, 2010.

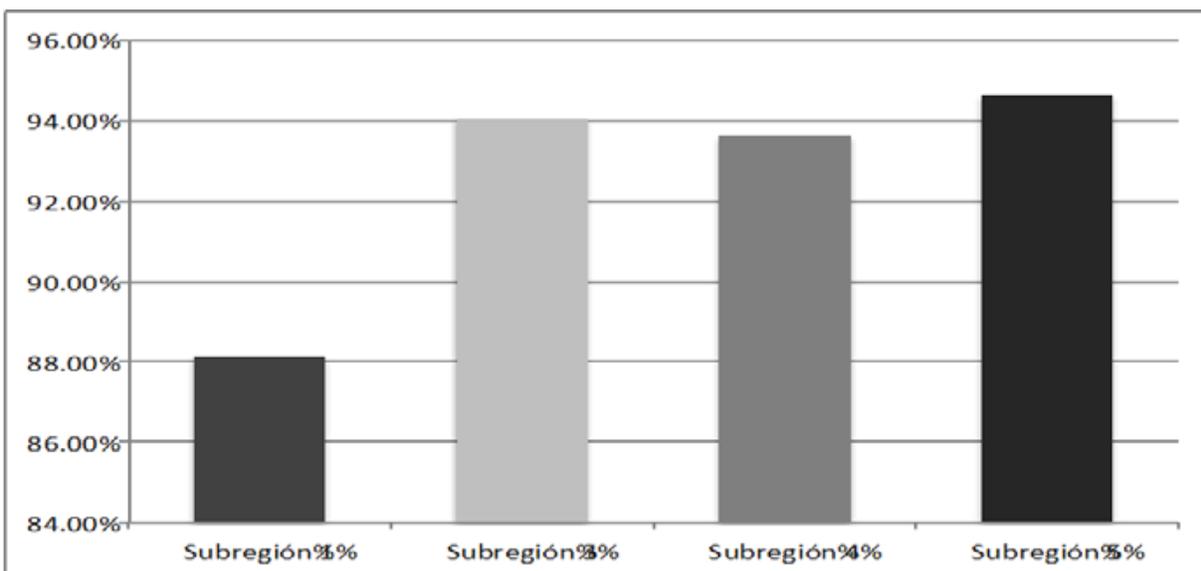
La figura muestra que sea cual sea la base económica de la región, el campo es la primera actividad económica más desarrollada. Destaca la subregión 2, con poco más del 50 por ciento de población encuestada concentrada en esta actividad, esto porque los municipios de San Nicolás de los Ranchos, San Jerónimo Tecuanipan y Ocoyucan tienen características eminentemente

rurales. Otra actividad de importancia es el comercio que, junto con ayudante de comercio, concentran hasta 38 por ciento de población remunerada en la subregión 1. Este resultado está en consonancia con los valores que se observan en el conjunto del estado de Puebla y en el país, pues el comercio minorista es la primera fuente de ocupación, formal e informal.

A pesar de que el trabajo doméstico aporta 4.8 por ciento en la región CORDE Cholula, existen subregiones donde el aporte supera 20 por ciento. Esto se liga al nivel de calificación de la población, que, al contar con menor escolaridad, se refugia en esta actividad con mayor facilidad. Mención especial merece el caso de los músicos que, en regiones como la 5 —San Andrés y San Pedro Cholula—, concentran casi 6 por ciento de la población remunerada. Capta la atención porque la orientación rural del conjunto de la región hace que las festividades eclesíásticas cobren mayor importancia, dando impulso a este tipo de ocupación semiprofesional.

Tan importante como las variables anteriores es la posibilidad de que los integrantes de la familia continúen estudiando, en especial si se observa por grupos etarios y por los ciclos por los que la familia transcurre. En la encuesta se preguntó si contaban o no con el apoyo de la familia para seguir estudiando. Los resultados arrojaron que, en la región en su conjunto, 93.3 por ciento sí recibía el apoyo familiar para este fin, fundamentando esta idea como superación personal y familiar con un sentido axiológico. Los valores por subregión que se observan en la figura 9, muestran que más del 80 por ciento de quienes respondieron la encuesta, afirmaron recibir apoyo familiar para continuar con los estudios, en especial en la educación básica. Después de este primer ciclo educativo, la continuidad educativa se ve influida por las transformaciones en los proyectos biográficos de los jóvenes que se acercan a la adultez.

Figura 9. Apoyo familiar para seguir estudiando, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios aplicados en la CORDE-Cholula, 2010. Nota: La región 2 no presenta datos, por ello no aparece en el gráfico.

Debido a que el Grado de Intensidad Migratoria ronda las categorías media y alta, se seleccionó la variable que determina de quién se obtiene la ayuda para migrar. Entre las posibilidades se encontró la ayuda de familiares, amigos, a partir de recursos propios, con la ayuda de padrinos o compadres, o pagando a personas a quienes se les denomina coloquialmente “coyotes” —son quienes prestan sus servicios para esos fines, por medios ilegales—. El resultado mostró que, en toda la región, 85.9 por ciento de la ayuda se obtuvo de familiares. El desglose por subregión también da cuenta del alto porcentaje de personas que emigran mediante el apoyo de familiares —ver tabla 1—.

Relacionado con esta variable se encuentra otra, también interesante, que se refiere a quién les ayuda para encontrar trabajo en los Estados Unidos. Entre las respuestas posibles se encontraba la familia, los amigos, compañeros de

la escuela o nadie. Los resultados para la región nuevamente muestran que es la familia quien apoya en este aspecto, con poco más del 80 por ciento. La tabla 1 muestra el desglose por región. Más del 66 por ciento de los encuestados, obtuvieron la ayuda de algún familiar para encontrar trabajo en los Estados Unidos.

Tabla 1. Apoyo familiar para emigrar y para encontrar trabajo en los Estados Unidos, por subregión, 2010

Subregión	Apoyo para emigrar	Ayuda para trabajar
Subregión 1	87.50	70.83
Subregión 3	89.71	85.61
Subregión 4	78.43	86.67
Subregión 5	82.22	66.67

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios aplicados en la CORDE-Cholula, 2010. Nota: La región 2 no presenta datos, por ello no aparece en el cuadro.

Conclusiones

Como es conocido la globalización neoliberal extendió, desde el último cuarto del siglo XX, una forma extrema del capitalismo basado en la desigualdad socioeconómica: sustentó y amplió la riqueza de unos cuantos y dispersó la pobreza por doquier. Los económicamente poderosos no tuvieron obstáculos para acrecentar sus privilegios en tanto que los pobres vieron cómo se multiplicaban sus carencias. Estos últimos fueron afectados de distintas formas: en la disminución del ingreso económico nominal y real, en el acceso inequitativo a la educación de baja calidad, en la débil atención de la salud en sistemas inundados de carencias, en la diseminación de formas precarias de ocupación laboral. ¿Cómo se han defendido los pobres? Las

respuestas se han ido configurando a lo largo de décadas de degradación socioeconómica. Se han conformado la solidaridad, la reciprocidad, la ayuda mutua, la auto organización, todo ello apoyado con firmeza en dos grupos primarios: la familia y la comunidad. Aquí nos hemos centrado en la familia que, en estas décadas finales del siglo XX e inicios del XXI, se ha fortalecido como una unidad socioeconómica que sustenta estrategias mediante emprendimientos de sobrevivencia: las estrategias laborales de sobrevivencia (Damián, 2004).

Esto muestra no sólo la existencia de la pobreza, sino ante todo cómo responden los pobres ante ella organizándose desde lo familiar y lo comunitario. A partir de los resultados se concluye que no basta con exhibir la pobreza o denostar la informalidad, es necesario entender cuáles son las formas de organización y resistencia que se han puesto en operación. Mostrar las maneras en que esas estrategias de sobrevivencia han sustentado la existencia precaria de millones de olvidados de la globalización neoliberal. Este proceso, que aquí se expuso de forma limitada, ha ido dejando un sedimento que ha adquirido diversos niveles de solidez. Se ha reflejado en patrones socioculturales, en valores y costumbres que no sólo se han aprendido y puesto en operación, sino que se han convertido en herencia material e inmaterial dentro del ciclo que sigue la familia nuclear y la extensa. Los abuelos, los nietos, los hijos, los padres, las nueras, los yernos han cimentado su vida en torno a la familia, en las estrategias implementadas, en la unidad económica familiar, y en la solidaridad allí construida. Sin estos procesos familiares ¿cómo podríamos entender las formas de vida de millones de familias pobres?

Referencias

Araya Umaña, Sandra (2002), *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

(FLACSO): Sede Académica Costa Rica.

Beck-Gernsheim, Elisabeth (2003), *La reinención de la familia en busca de nuevas formas de convivencia*, Paidós: Barcelona.

Beck, Ulrich (2002), *La sociedad del riesgo global*. Paidós: Barcelona.

Boltvinik, Julio (2004). Políticas focalizadas de combate a la pobreza en México. El Progreso/Oportunidades, en Julio Boltvinik y Araceli Damián, *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*. Siglo XXI: México. pp. 315-347.

Borsotti, Carlos A. (1978), *Notas sobre la familia como unidad socioeconómica*, Santiago de Chile, CEPAL, Cuadernos de la CEPAL, 22.

Canales García, Rosa Azalea, Yuliana Gabriela Román Sánchez y Wendy Ovando Aldana (2017), *Emprendimiento de la población joven en México. Una perspectiva crítica*, Diálogos en la Sociedad del Conocimiento, 5 (12), s.p.

Chaves Ávila, Rafael y José Luis Monzón Campos (2001). *Economía social y sector no lucrativo: actualidad científica y perspectivas*, CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 37, pp. 7-33.

CONAPO (2013), *Geografía e intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010*, México, CONAPO, *Boletín de Migración Internacional*, año I, Número Especial 2013.

CONEVAL (2014), *Medición de la pobreza, 2014*. Disponible en la dirección electrónica:

http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2014.aspx

- Crespo Julia, T. (2013) Una nueva relación del tercer sector y la economía social, en Cuadernos de Trabajo Social, 26 (1), pp. 65-74.
- Cuevas, Homero (2000), La teoría económica, el afecto y la familia, Revista de Economía Institucional, 2 (2), pp. 13-36.
- Damián, Araceli (2004): El crecimiento del empleo y las estrategias laborales de sobrevivencia: apuntes para un debate, *Perfiles Latinoamericanos*, 12 (25), pp. 143-168.
- D'Aubeterre, María Eugenia (2005), “Mujeres trabajando por el pueblo’: género y ciudadanía de una comunidad de transmigrantes oriundos del estado de Puebla”, en Estudios Sociológicos, XXIII, (67), pp. 185-215.
- Del Valle Calánchez, África y Teresa Mezher (2015), Emprendedores sociales y su papel en el desarrollo integral de la comunidad, *Opción*, 31, 2, pp. 162-175.
- Giddens, Anthony (2014). Sociología, 6ª. Edición, Alianza Editorial: Madrid.
- Hernández Pedreño, Manuel (coordinador) (2008). Exclusión social y desigualdad. Universidad de Murcia: España.
- Herrera, Fernando (1997), “Las familias transnacionales: Una institución relevante en los procesos de trans migración”, en Saúl Macías Gamboa y Fernando Herrera Lima (coordinadores), Migración laboral internacional: transnacionalidad del espacio social, México, BUAP, 1997, pp. 107-163.
- Lynn, Peter (2005), *Metodología de las encuestas longitudinales*, www.researchgate.net/publication/242566557_encuestas_longitudinales
- Macías, Saúl, Isaías Aguilar, María Isabel Angoa, (2012), “Migración, educación y desarrollo: Sierra Norte de Puebla”, en María Isabel Angoa

- Pérez, Isaías Aguilar Huerta y Jesús Rivera de la Rosa (coordinadores), *Reflexiones y experiencias de desarrollo local*, México, BUAP, Universidad de Murcia, 2012, pp. 211-253.
- Macías, Saúl y Araceli Reyes (2004), “Migración laboral y deserción educativa”, en *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies/Revue canadienne des études latino- américaines et caraïbes*, vol. 29, núms. 57 y 58, 2004, pp. 173-202.
- Macías, Saúl, Rosa Haces e Isaías Aguilar (2019), “Precariedad laboral más allá del Precariado: familia y región”, en *Pensamiento al Margen*, núm. 11, pp. 90-116.
- Marín, Aramis e Igor Rivera (2014), “Revisión teórica y propuesta de estudio sobre el emprendimiento social y la innovación tecnológica”, en *Acta Universitaria*, vol. 24, núm. 1, pp. 48-58.
- Meil, Gerardo (2011), *Individualización y solidaridad familiar*. Obra Social La Caixa: Barcelona.
- Mora, Martín (2002), “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici”, en *Athenea Digital*, núm. 2, pp. 1-25.
- Mora, Berta (s.f.), *Solidaridad familiar y resiliencia*. Documentos de Trabajo Social, núm. 51, s.f., pp. 99-120.
- Moscovici, Serge (1979), “La representación social: un concepto perdido”, en Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Editorial Huemul, 2ª Edición, 1979, pp. 27-44
- Pardo, L.P. y Huertas, M.V. (2014), “La economía social, la economía solidaria y el tercer sector”, en *Tendencias en la gestión de empresas sin ánimo de lucro*. Caso: cooperativas, Bogotá, Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia, pp. 49-57.

Pérez Winter, Cecilia (2014), “La economía familiar: una discusión sobre modelos”, en Raíces, vol.

34, núm. 1, enero-junio 2014, pp. 147-160.

Razeto, Luis (2005), “El concepto ‘solidaridad’”, en Pensamiento Crítico Latinoamericano, vol. III, pp. 971-985.

Román, Patricia (2014), “La dinámica familiar en relación con el mercado laboral”, en Revista Iberoamericana de Ciencias, vol. 1, núm. 1, mayo 2014, pp. 117-132.

Román-Reyes, Patricia (2012), “Trabajo y familia: ¿cómo se articula esta frágil relación”, en Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, núm. 60, septiembre-diciembre 2012, pp. 229- 253.

Salinas, Francisco y Lourdes Osorio (2012), “Emprendimiento y Economía Social, oportunidades y efectos en una sociedad en transformación”, en CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, núm. 75, agosto 2012, pp. 129-151.

Zabala Salazar, Hernando (1998), Las teorías sobre la solidaridad y el porvenir de la cooperación. Ensayo crítico.

Medellín.

https://www.academia.edu/9096255/Teor%C3%ADas_sobre_la_Solidaridad

Zamorano Villarreal, Claudia C. (1998), “La solidaridad familiar... ¿la solidaridad familiar? Algunas ideas sobre el peso de una idea”, en Estudios Sociológicos, vol. XVI, núm. 48, 1998, pp. 711- 729.

¹Una ciudad media se le puede considerar un núcleo urbano “menor” que una gran urbe, y eventualmente está vinculada a alguna zona metropolitana. Posee autonomía económica —en la actualidad más inclinada hacia las actividades en el sector terciario— y cierta centralidad sociocultural. Usualmente este tipo de ciudades son también una suerte de “cabecera regional” debido a que, por las características anteriores, ordena las relaciones económicas, culturales, educativas, productivas. También articula las comunicaciones terrestres y los medios interurbanos de comunicación, y suele relacionar los ámbitos urbanos que componen su núcleo con los ámbitos rurales que la rodean y/o forman parte de su mismo territorio.

²Esta es una de las diecinueve Coordinaciones educativas que existen en el estado de Puebla.

³El cuestionario longitudinal fue diseñado por Saúl Macías Gamboa y aplicado en escuelas secundarias de la Coordinación Regional de Desarrollo Educativo (CORDE) Cholula —en el estado de Puebla— por Arid Hernández Aguilar del Doctorado en Pedagogía de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP).

⁴Las variables contienen información sobre 1,063 familias nucleares y 382 familias extensas. El cuestionario permite conocer a las familias en sus actividades económicas, laborales, migratorias y educativas. Desde la perspectiva longitudinal se reconstruyeron las trayectorias educativas, laborales y migratorias

en ambas formas de familia. También existe información sobre género, ingreso económico y participación familiar en la educación, entre otras.

⁵Una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando presenta al menos una carencia social y sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (Coneval, 2010: 5).

⁶El GIM integra en una medida sintética: 1) porcentaje de viviendas que reciben remesas; 2) porcentaje de viviendas con emigrantes a Estados Unidos durante el quinquenio 2005-2010 que a la fecha del levantamiento censal permanecían en ese país —emigrantes—; 3) porcentaje de viviendas con migrantes a Estados Unidos durante el quinquenio 2005-2010 que regresaron al país durante ese mismo periodo y que a la fecha del levantamiento censal residían en México —migrantes circulares—; y 4) porcentaje de viviendas con migrantes que residían en Estados Unidos en 2005 y regresaron a vivir a México antes del levantamiento censal de 2010 —migrantes de retorno— (Conapo, 2013: 2).